

dependen de las creencias que tienen los adultos sobre la condición de *gemelaridad*.

Padres, maestros, familiares y profesionales que interactúan en la crianza de los gemelos deben siempre incentivar procesos de individuación y de valoración de la individualidad de cada niño.

Varios estudios han determinado algunas ventajas de estar en aulas separadas, como mejor logro de la individualidad y la independencia, el desarrollo de talentos y habilidades individuales, así como minimizar la comparación y competencia entre ellos. Otros expertos favorecen que la ubicación debiera reflejar las preferencias de los propios gemelos, en concordancia con su temperamento.

Los padres a favor de estar en el mismo salón argumentan una oportunidad y experiencia de igualdad educativa.

En general, se recomienda que durante los seis primeros años se favorezca la permanencia en la misma clase por lo traumático que pudiera llegar a ser una doble separación: la de la mamá y la de su hermano. Al entrar a la primaria se sugiere separarlos cuando ellos lo soliciten, cuando son de personalidades muy diferentes o cuando hay problemas en la asunción de un rol personal: por ejemplo, son competitivos o uno se deja dominar del otro.

La decisión acerca de la separación de los salones de clase debe ser basada en lo que los padres piensen que sea lo mejor para sus hijos o hijas y en el análisis de cada caso en

particular. Sin embargo, si van a quedar en el mismo salón es necesario asegurarse de que los docentes los traten como individuos, reconociéndolos, sin compararlos y sin rotularlos (Ana la malgeniada, por ejemplo). Además, se debe promover que trabajen en grupos diferentes y que compartan con varios compañeros.

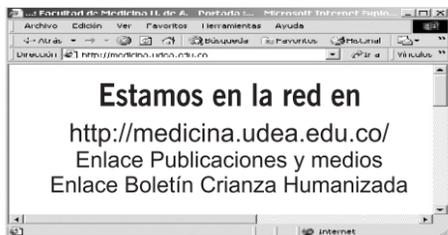
Como se ha planteado, el aspecto fundamental en el acompañamiento es que este esté dirigido a que cada uno de los miembros de la diada gemelar crezca y se desarrolle individualmente, para lo cual se sugiere:

- Establecer lazos afectivos con cada uno
- La relación de apego se debe iniciar con el conocimiento de la ubicación de cada uno en el vientre materno
- Tratar de identificarlos físicamente a cada uno, para lo cual son útiles algunos recursos como dejarles las manillas del hospital, o algunas señales corporales que uno no tenga o estén en distinto lugar
- Identificar los gustos, habilidades y necesidades particulares
- Acompañar al desarrollo de las potencialidades de cada uno, estimulando la participación en la elección de actividades, en la expresión de si les gusta estar juntos o no, así como si prefieren las mismas cosas o no
- Propiciar juegos con otros niños
- Compartir tiempo aparte con cada uno

En resumen, el mensaje puericultor es el acompañamiento según los lineamientos de las prácticas de crianza humanizada, para lo cual es necesario asumir, entender y criar a los niños y niñas gemelos como individuos, en el contexto de personalidades, gustos y habilidades diferentes.

Lecturas recomendadas

Arranz E, Oliva A, Martín JL, Parra A. Análisis de los Problemas y Necesidades Educativas de las Nuevas Estructuras Familiares. *Intervención Psicosocial* 2010; 19(3): 243-251. Disponible en: <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/in2010v19n3a5.pdf>
Betancur A, Cubillos EG, Elorza M, et al. Embarazo gemelar. En: Correa JA, Gómez JF, Posada R. *Fundamentos de Pediatría. Tomo I. Neonatología y generalidades*. 3ª ed. Colombia: CIB; 2006: 640-649.



El amor
es lo único
que se multiplica
a medida

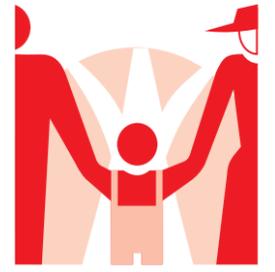
que se reparte
Antoine de Saint-Exupéry



nutrimos vidas



La crianza Humanizada



Editorial

Funciones de la familia en el desarrollo del niño

En lo que hace al desarrollo y crecimiento del ser humano la familia cumple funciones diversas y específicas. Una, básica y fundamental, es la *función matricial*, soporte de las de *humanización*, *individuación* y *socialización*.

La **función matricial** permite que la trama familiar oficie de placenta extrauterina a los fines de completar la incompletud, madurar la inmadurez y sostener el desamparo y la indefensión del ser humano en el momento del nacimiento.

La **función de humanización** se relaciona con el establecimiento del vínculo primario que liga en una interrelación profunda e íntima al niño con sus padres. A través del mismo los padres transforman acuciantes, fantásticos y angustiantes mandatos biológicos en emociones tolerables y esperanzadas. Esta función es, entonces, la de metabolización emocional.

La **función de individuación** tiene que ver con la aptitud de la familia para proveer soluciones en el juego recíproco de la red de vínculos. Los padres se convierten en los modelos naturales de identificación que el hijo internaliza y con los que se mimetiza. De este modo la familia provee el modelo de ser y otorga la identidad, eje de la autonomía del individuo adulto.

La **función de socialización**, por último, es la que atañe a la modalidad de interrelación entre los miembros de la trama (ambos padres, padres e hijos, hermanos), la cual inscribe tempranamente modos de ser recíprocos que se convertirán en modelos internos del desempeño del individuo en lo social.

Aurora Pérez T.

Tomado del libro *Crecimiento y desarrollo. Hechos y tendencias*

¡Gemelos sí..., pero diferentes!

Marta Helena Cuéllar Santaella

Residente de Pediatría de la Universidad de Antioquia

Zenaida Pérez Restrepo

Licenciada en Educación Infantil

Puericultora especialista en intervención de los procesos familiares

Durante los últimos años, el auge de las técnicas de reproducción asistida y la postergación de la maternidad por parte de la mujer han hecho más frecuentes las gestaciones múltiples y entre ellas las de gemelos y mellizos, términos empleados para diferenciar aquellos hermanos idénticos en el caso de los primeros, de aquellos que comparten solo el 50% del material genético como es el caso de los segundos.

Lo anterior determina mayores posibilidades de interactuar con gemelos y sus familias y de ahí la importancia de conocer y recordar los principios que se deben tener en cuenta en el acompañamiento en el marco de la crianza humanizada.

Desde el día en que a una familia le anuncian que “serán dos” se pueden desencadenar sentimientos ambivalentes de incredulidad, temor, negación y múltiples interrogantes acerca de su capacidad para criar dos al mismo tiempo, por lo que se hace necesario el acompañamiento y asesoramiento continuo.

Con el nacimiento hay momentos de gran exigencia física, mental, económica y social. En las familias de gemelos se suelen encontrar altos niveles de estrés como respuesta a la intensa demanda de cuidados y de recursos económicos. Además, en diversos estudios se encuentra que la crianza de gemelos o trillizos requiere apoyo estable y eficaz por parte de la familia extensa que en muchas ocasiones no se produce, lo que puede generar mayor ansiedad e inseguridad en los padres.

El psicólogo español Enrique Arranz Freijo afirma que *el hecho de criar a varios hijos de la misma edad fue señalado como un inconveniente en la medida que se duplicaba el trabajo y los gastos económicos, el cansancio era mayor y lo cotidiano se hacía mucho más complicado.*

Técnicas de alimentación

Durante los primeros días, el acompañamiento para la lactancia materna es fundamental, puesto que existen conceptos preformados en las madres acerca de su capacidad para producir la cantidad de leche necesaria para satisfacer y nutrir a sus hijos o hijas. La lactancia de múltiples es difícil, pero no más complicada que la lactancia con biberones, puesto que en el segundo caso se aumentan los gastos y el tiempo dedicado a la preparación de los mismos.



El entrenamiento empieza desde las primeras horas de vida y el personal de salud debe acompañar a la familia en la técnica de alimentación por varias semanas después del parto. En el acompañamiento se debe educar sobre la capacidad de producción de leche materna independientemente de la cantidad de hijos, así como que esta aumenta con la succión frecuente.

Al principio se puede lactar por separado, lo que contribuye a reconocimiento de las características y a la creación de lazos afectivos con cada uno. Hacerlo simultáneamente implica haber adquirido el aprendizaje de una muy buena técnica y contar con ayuda externa.

El acompañamiento

La autonomía, interdependencia, cooperación y solidaridad entre la pareja y las relaciones en general con los demás miembros de la familia deben ser promovidas con equilibrio y permanente observación y análisis para lograr que estos primeros contactos con los gemelos fundamenten una excelente relación.

En la crianza de gemelos debe tomarse en cuenta que son dos personas distintas, pues así se podrán asumir como **dos individuos separados**. Esto ayuda a que en el futuro cada uno de ellos establezca su **independencia** y pueda establecer su propia vida.

La *gemelaridad*, es sin duda, un hecho biológico, pero también en un hecho social. El tipo de vínculo entre los gemelos es determinado por la educación recibida en la niñez. Si los padres les inculcan que son dos personas distintas y la **crianza** se basa en ello, los tratarán de esa forma y los gemelos lo reconocerán. Así se estarán preparando para su vida como **adultos independientes**.

Clasificación de la gemelaridad

Según la psicóloga clínica Bárbara Schave Klein, de acuerdo con los vínculos establecidos entre gemelo, cogemelo y padres y con el carácter sociocultural de *gemelaridad* se pueden caracterizar cuatro patrones de esta, a saber:

- **Gemelos con identidad única:** los padres generalmente actúan de forma negligente y abusiva, caracterizada por una extrema codependencia y sin individuación entre los gemelos
- **Identidad interdependiente:** los padres no prestan mucha atención a los niños o niñas, siendo hostiles o indiferentes (no hay distinción entre los gemelos). Suele haber relaciones de codependencia entre los gemelos, con poca posibilidad de separación
- **Identidad dividida:** los padres comparten sentimientos positivos con sus hijos y tienen conciencia de las diferencias entre los niños o niñas, pero enfocan sus intereses en las similitudes. Además, no proporcionan atención individualizada y pueden diferenciar y rotular un gemelo como “bueno” y el otro como “malo”, generando relaciones conflictivas
- **Identidad individual:** los padres responden en forma positiva a las diferencias reales de los niños o niñas, enfatizan la individualidad y respetan la unión de ellos, con lo que favorecen el desarrollo de vínculos íntimos seguros entre ellos por fuera de la diada

El mejor modo de que los gemelos no tengan identidad única o interdependiente es con **crianza individualizada**, es decir, acompañar para que ambos puedan hacer su propia vida y que el vínculo estrecho entre ambos no se pierda.

Así mismo, la competencia entre los gemelos puede ser una expresión positiva de sus diferencias, pues refleja un estilo de interacción, de comparación y de contraste, en el que se pueden generar sentimientos de envidia y hostilidades y se puede dificultar el desarrollo de la empatía y la cooperación social, por lo que siempre se debe tratar de resaltar las habilidades y características propias de cada uno.

Influencia de la crianza en la personalidad

Sobre este punto, en diversos estudios se concluye que:

- Se necesita un cuidado especial con el fin de desarrollarse como individuos
- La imagen más clara que ellos se van haciendo de sí mismos, como es de esperar, viene de sus padres
- Cuando son de diferente sexo, los padres rápidamente dejan de verlos como una unidad y descubren la singularidad de cada uno
- El parecido físico puede crear problemas de identidad y personalidad en los niños siendo un obstáculo para su identidad

Es fundamental que los padres y cuidadores entiendan que aunque los **hermanos gemelos** sean muy similares tienen a su cargo dos mundos distintos que necesitan en igual medida su cariño y amor. Por ejemplo, la idea de vestirlos igual, por más lindos que se vean, puede resultar contraproducente puesto que esto hace parte de la diferenciación en identidad y personalidad.

Por esto, desde muy pequeños se debe empezar a diferenciarlos con el vestido, con ropa para cada uno guardada en cajones diferentes, pues vestirlos diferente favorece su individualidad. La identidad que logren construir se va haciendo, en parte, desde el exterior. De ahí la importancia de hacer la diferenciación con asuntos tan sutiles como las prendas de vestir o los cortes de pelo, sin dejar de lado la necesaria participación de los niños.

Algunos errores frecuentes en la crianza de múltiples pueden ser:

- Llamar con el nombre de uno de los padres al que nace primero
- Llamarlos igual o que suenen parecido
- La manera de referirse a ellos: los gemelos, las niñas, los niños, ellos
- La manera de referirse en relación con otros hijos o hijas: “Juan y las gemelas”, por ejemplo
- Permitir que los demás no los llamen por sus nombres
- Dar un regalo en común en fechas especiales
- Comprarles juguetes iguales o tener que compartirlos todos
- Estimularlos o corregirlos a ambos al mismo tiempo, para no sentir diferencias

En la medida de lo posible los padres deben sacar un momento especial para cada uno, en el que se le dé la importancia necesaria, se le escuche, se le resuelvan sus dudas, pero, sobre todo, se aprenda a conocerlo, a saber cuales son sus necesidades, gustos, habilidades y capacidades, pues es necesario reconocer su individualidad.

Lo mencionado es fundamental para la adquisición del lenguaje, pues los gemelos suelen hablar más tarde y este retraso se debe a que reciben menos atención individual, por lo que se debe tratar de propiciar oportunidades para hablar con cada gemelo por separado, dar órdenes sencillas simples y específicas en forma individual y, cuando hagan una pregunta, responderle directamente al que la hizo.

Con el paso de los años se hace necesario tomar decisiones sobre aspectos escolares como definir si dejarlos en la misma aula. Las creencias y teorías de padres y educadores en los diferentes contextos de interacción social van a orientar sus prácticas y expectativas sobre el desarrollo de niños y niñas. Las prácticas culturales y educativas en la escuela y la familia

